

## La batalla interna

*"La única batalla que siempre se pierde es aquella que uno tiene consigo mismo."*

Cierta país llamado \_\_\_\_\_ estaba sumido en una gran crisis. No se sabía muy bien como habían llegado a ese estado de depresión, y además la falta de entendimiento entre los cuatro grupos parlamentarios que tenían representación en la cámara hacia insostenible la situación. El país estaba enfermo. La alta tasa de paro, la falta de confianza en los gobernantes, el cierre de muchas empresas que había debilitado el entramado económico, un déficit en la balanza de pagos tan grande que hacia imposible siquiera pagar los intereses de la deuda eran solo algunos de los síntomas. Y miedo, mucho miedo en la ciudadanía. El miedo que siempre es tan paralizante.

Parecía todo perdido y encima los líderes de las cuatro formaciones políticas con participación en el congreso no se ponían de acuerdo en la manera de gobernar.

Había este día un debate importante en el hemiciclo sobre qué medidas tomar para salir de la crisis.

El líder del partido **ctqser** tomó la palabra y subió al estrado con el porte airoso y de prepotencia que le caracterizaba;

*--La única solución para levantar este país es emplear mano dura y exigir el cumplimiento estricto de las leyes. Para ello hay que imponer la ley marcial y el estado de excepción. Se perseguirá a toda persona que no cumpla con su deber sin tener en cuenta los aspectos personales que le hayan llevado a saltarse las normas.*

*Gobernaremos el país como si fuera un cuartel, donde el orden jerárquico no podrá saltarse, y todo debe ser controlado minuciosamente por la cúspide sin dar opción alguna de participación al pueblo.*

*El pueblo no sabe lo que quiere, así que lo mejor es tratarle como si fuera un niño pequeño y nosotros que somos los que sabemos, los que hemos creado las normas y los que estamos acostumbrados a mandar, decidiremos que es lo que conviene.*

Tras los aplausos pertinentes de sus acólitos subió al estrado el representante del grupo **ccqeres**.

*--Lo mas acertado según mi opinión es seguir como estamos. No sabemos ser de otra manera y merecemos lo que somos. Mas vale lo malo conocido que lo bueno por conocer. Si cambiamos toda la estructura, perderemos nuestra identidad y nos alejaremos de lo que nos da seguridad. Es cierto que hay cosas que no funcionan bien, pero funcionan de la única manera a la que estamos acostumbrados, y dar un giro a la situación seria poner el país al borde de la guerra,*

*pues no sabríamos como ponernos de acuerdo, así que lo mejor es andar por el camino que conocemos, y seguramente las cosas se pondrán a nuestro favor pasado un tiempo.*

Sin duda este político estaba invadido por el miedo al cambio y veía la crisis como algo que hay que dejar pasar sin aprender nada de ella. Su actitud era sin duda la de un político acomodado.

Tras su discurso entró en escena el líder del grupo **cqqtvean**.

*--La mejor opción es aparentar ser un país solvente y estable de cara al exterior. Si intentamos dar una buena imagen al mundo, sin duda vendrán inversores desde fuera que nos sacaran las castañas del fuego. A costa de perder nuestra integridad daríamos concesiones para que otros países nos ayuden a solventar la crisis. Que importa como somos si desde fuera conseguimos que nos vean como quieren que seamos. Seremos un país de marionetas, pero si dejamos de lado nuestros ideales e intentamos agradar a los países que ahora mandan en el mundo, conseguiremos que nos ayuden. Mendigaremos, si es necesario, su aprobación con tal de que nos ayuden. Por ello la imagen es lo más importante.*

*Dejaremos entrar el capital extranjero en nuestras empresas, y así serán ellos los que tengan que solucionar la manera de llevarlas.*

*Pediremos dinero aunque aumente la deuda, pero tendremos liquidez de momento para ir tirando.*

Otra ovación sin reparos de los miembros de su partido hizo temblar la sala, mientras se preparaba el siguiente orador del grupo **ts**.

Este hombre al igual que su grupo siempre estaba en contra de cualquier idea constructiva, y siempre ponía el miedo en la mente de los demás como argumento. Era descalificativo y su consigna era "de qué se trata lo que decís que yo me opongo".

*-Ninguno de ustedes- dijo- es capaz de liderar este país. No tenemos arreglo. La historia siempre nos ha dado la razón. Nunca seremos como otros que lideran el mundo. Lo mejor es la anarquía, el desorden y que gane el más fuerte. Es la ley de la jungla, y no veo otro camino que una guerra. El pueblo no confía en nada y no se merece nada. Somos unos débiles y no veo otro camino que la aniquilación total.*

En el turno de replicas unos y otros se echaban la culpa y hablaban sin respetarse, hasta el punto de que en el hemiciclo no se oían más que gritos y amenazas, que más bien parecía una jaula de grillos o el patio de Monipodio que un lugar consagrado a la sabiduría de quien ha sido puesto por el pueblo para representarle de una manera digna. Con este panorama pasaron horas y horas hasta que todos los miembros tanto gritaron que se quedaron afónicos.

El griterío se convirtió en un murmullo y luego en nada.

Llego por fin el silencio a la sala y la extenuación a los miembros de ella, de tal manera que ninguno tenía fuerzas para abandonarla, ni siquiera para moverse de su escaño.

Pasado un tiempo en el que el más absoluto silencio era el que hablaba, apareció por la puerta una persona que se hizo llamar **ceveres** y que hablo en nombre del pueblo.

Y esto dijo:

*-Soy **ceveres** y he sido elegido por el pueblo. Llevamos reuniéndonos desde hace tiempo en asambleas de barrios, y hemos querido hablaros muchas veces, pero nos habéis negado la entrada, y otras veces hemos querido hablaros desde fuera, pero el escándalo debido a vuestros gritos y descalificaciones os ha impedido oírnos.*

*Somos el pueblo, a los que genuinamente nos corresponde el derecho de dirigir, que hemos sido embaucados una y otra legislatura por vuestras promesas estériles y vuestros mítines llenos de mentiras.*

*Somos los que siempre hemos estado aquí, aguantando vuestra prepotencia, vuestro afán de poder.*

*Somos los que en realidad representamos la esencia de lo que vosotros os jactáis. Y solo ha sido gracias al silencio que ahora podemos hablaros.*

*Represento a un país que desconocéis porque no habéis querido parar a escucharle, a bajaros de vuestras poltronas para saber quienes somos en realidad.*

*Yo os voy a desenmascarar porque os conozco bien.*

*Representantes del **ctqser**, sois la voz del "Super-Yo" del pueblo. Solo gobernáis con normas rígidas y exigencias de todo tipo. Sois jueces sin corazón, y no sabéis lo que es la compasión ni el amor. Todo son condiciones y reproches que hacen incapaz al pueblo.*

*Vosotros los del **ccqeres** representáis lo que creéis que es el pueblo. No dais opción a cambio ninguno y pensáis que no hay otras formas de dirigir que las de siempre. Sois los representantes del "pequeño-Yo" del pueblo. Yo no soy, no puedo, no valgo, son las voces de vuestro mitin, y el miedo vuestra bandera.*

*Representantes de **cqqtvean**, que voy a decir de vosotros que vendéis la integridad del pueblo a cambio de aceptación. La aceptación debe llegar de uno mismo y no esperarla de fuera. Presentáis la mejor cara al mundo y dejáis de ser quien de verdad sois. Vivís para "El-Ello" y cara a la galería. Sois una mascarada.*

*Y finalmente me dirijo a los representantes de **ts**. Que puedo decir de quien se esconde en el miedo, y desde él, bloquea las conciencias. Sois la voz de la culpa, la avaricia, la envidia, los celos, el egoísmo. En fin sois el propio miedo en todas sus caras.*

*Yo soy sin embargo el que siempre he sido. Me conozco y me reconozco. Soy Quien ha escuchado y querido hablaros desde el corazón. Soy integro y me enorgullezco de ser como soy. No desdeño*

*nuestras debilidades, que vosotros representáis, ni las critico, pues formáis también parte de lo que yo soy. Pero yo soy mucho más de lo que representáis. Soy grande, único, insustituible. Soy la esencia del pueblo, y no me avergüenzo de mi mismo. Ni echo la culpa a otros de mis defectos.*

*Solo aceptando mis defectos puedo comprenderme mejor y esa es la base que produce el cambio.*

*Y ha sido a través del silencio que habéis encontrado la voz del pueblo. Ahora que sabéis quien soy, sé que juntos podremos solucionar nuestros problemas.*

De esta manera habló el representante del pueblo, y hubo consenso en las decisiones que se tomaron, pues fue verdaderamente la voz del corazón del pueblo quien les habló. Y el país por una vez estuvo unido, y poco a poco tomó verdadera conciencia de sus dones y limitaciones y desde ahí pudo remontar las crisis.

Ahora te invito a bautizar al país con tu nombre. Tómate un tiempo y observa conscientemente tus voces interiores que reclaman su espacio, como los cuatro grupos parlamentarios reclamaban el suyo (**Como Tienes Que SER (ctqser), Como Crees Que ERES (ccqeres), Como Quieres Que Te VEAN (cqqtvean) y Tu Sombra (ts)**), y ábrete luego al silencio de la meditación. Seguro que entonces aparecerá la voz que ha permanecido oculta por el griterío mental que albergas. Ese es tu "Yo-Verdadero". Tu esencia. **Como En Verdad ERES (ceveres).**